



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



**Universidad de la República
Facultad de Psicología**

**Trabajo final de grado
Preproyecto de investigación**

**Significaciones de envejecimientos, vejez y la formación en
psicología. Un estudio cualitativo con estudiantes, docentes y
recién egresados**

**Est. Laura Evangelina Camejo Marrero
Tutora: Mónica Lladó
Revisora: Lucía Monteiro**

Junio, 2024

Índice:

Resumen	3
Fundamentación	4
Antecedentes	11
Contexto teórico	19
Problema y Preguntas de Investigación	24
Objetivo general y específicos	25
Diseño Metodológico	26
Consideraciones Éticas	28
Cronograma de ejecución	29
Resultados esperados	29
Referencias Bibliográficas	31

Resumen:

Esta propuesta de investigación se enmarca en el Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, con el objetivo de explorar la experiencia formativa y subjetiva de estudiantes, docentes y recién egresados en relación con el envejecimiento y la vejez. Uruguay, un país con una población envejecida, proporciona un contexto relevante para esta propuesta. Se parte del entendimiento de los prejuicios y estereotipos sobre las vejeces y envejecimientos, que pueden colarse en el proceso de formación-aprendizaje a través del currículo oculto.

La relevancia de comprender el proceso de formación-aprendizaje parte de obtener una visión actualizada de la formación curricular, y a partir de ello contribuir para la reflexión y mejoramiento de la malla curricular.

El objetivo es acercarnos a los significantes de los actores involucrados en sus procesos de formación-aprendizaje, envejecimientos y vejeces, con el fin de contribuir a estos procesos. Se espera que los resultados obtenidos proporcionen conocimiento para el aporte al mejoramiento de la formación en psicología en relación a estos temas.

Palabras clave: Formación-aprendizaje, currículo oculto, vejeces, envejecimientos, prejuicios, estereotipos.

Fundamentación:

El presente preproyecto de investigación surge a raíz de las interrogantes que se han ido dando a lo largo de la experiencia de grado. El objetivo es indagar sobre el proceso formativo y de aprendizaje de estudiantes, docentes y recién egresados de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República (Udelar), haciendo énfasis en la formación teórico-académica explícita e implícita relacionada con la vejez y el envejecimiento. Pese a que en nuestra casa de estudios existe formación de posgrado como es la Diplomatura en Psicogerontología cuya finalidad es la producción de conocimiento y la formación de profesionales desde un enfoque interdisciplinario sobre vejez y envejecimiento (Facultad de Psicología, s/f). Pero, desde mi experiencia he presenciado diversas perspectivas, tanto por parte de docentes como de estudiantes, en la que se revela en algunos momentos la reproducción de un modelo deficitario, o discriminación de estos temas.

Explorar el proceso de formación-aprendizaje y la experiencia subjetiva de estudiantes, docentes y recién egresados de nuestra institución, busca esclarecer si es necesario incorporar con mayor énfasis esta temática en el proceso formativo de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología. Junto con ello es considerado de importancia generar conocimiento con el fin de contribuir a la formación académica.

Como sugieren Carbajal et al. (2020), en los últimos tiempos ha aumentado la esperanza de vida de las personas, dado por factores como la mortalidad y natalidad a nivel global. Este suceso convierte al envejecimiento en un tema central en la agenda demográfica. Las autoras, plantean que en Uruguay por 1908, las personas mayores representaban el 2.5% de la población, y en 2017 este porcentaje se incrementó al 14.2%. Al pensar los cambios demográficos y cómo éstos alteran las estructuras de edades debemos considerar no solo natalidad y mortalidad, sino los múltiples factores que se juegan en ello como por ejemplo, migraciones. Éstos cambios, llevan a modificaciones en las dinámicas sociales, incluidas las vejez y envejecimientos (Abellán y Pérez, 2008). En Uruguay Guidotti et. al. (2020) señalan que 1 de cada 5 personas tiene más de 60 años. Por otra parte en el informe preliminar del censo de 2023 (Instituto Nacional de Estadística, 2023) se evidencia un aumento significativo, siendo el 16% de la población mayores de 65 años. En efecto, se destaca la importancia de explorar la formación-aprendizaje en psicología en relación con las vejez y envejecimientos.

En este sentido, es crucial indagar en la propuesta inicial para la consideración de una formación de grado que aborde de manera más precisa la perspectiva crítica de la vejez y el envejecimiento. Se entiende que la existencia de lo anterior puede prevenir la reproducción de paradigmas tradicionales, ya que este cambio no solo afecta a las viejas/os, sino a todas las personas envejecientes.

Resulta interesante, para comenzar, considerar la propuesta de Víctor Giorgi (1991) sobre el término "Rol", entendido como el papel que un actor desempeña en una obra teatral. Pensar al psicólogo en un escenario singular, reconociendo que su ejercicio es inherente a ese espacio.

El trabajo del psicólogo requiere la identificación de las costumbres culturales que influyen en valores, ideales y formas de ser determinadas por el momento temporal, socioeconómico y cultural del entorno de trabajo. La adaptabilidad a la singularidad, a lo heterogéneo y la conciencia de nuestra implicación, da lugar a acciones sobre la situación de forma crítica reconociéndose, y reconociendo que el rol del psi no es unívoca. En mi experiencia práctica y teórica de grado el trabajar con las vejeces me permitió abrirme a una visión crítica del contexto actual y problematizar la noción de vejeces y envejecimientos en nuestra formación.

Giorgi (1991) retoma a Bleger, argumentando que ser psicólogo implica ejercer la psicología en cualquier campo de la actividad humana. Aunque el psicólogo puede desempeñar múltiples roles según el escenario, adentrarnos en un área específica del ejercicio va formando nuestra identidad profesional constantemente. La toma de conciencia sobre el crecimiento poblacional de personas mayores impulsa a adquirir más herramientas, ya que como se nombró anteriormente estos cambios generan efectos en las dinámicas sociales. Estas herramientas permiten dilucidar paradigmas como lo son los modelos reduccionistas. A consecuencia de estos modelos se contribuye a una visión de las personas mayores como sobrecarga del sistema sanitario, sosteniendo así un lugar de la vejez en términos peyorativos y deficitarios, derivando a una homogeneización de las personas mayores (Pérez, 1998).

El psicólogo, a través de su ejercicio profesional, debe ser capaz de dar cuenta de estos elementos que atraviesan las condiciones de vida de los sujetos. Problematizar sobre lo anterior permitirá hacer consciente nuestra ideología, el viejismo internalizado y observarnos en relación a ella. Esto nos brinda la oportunidad de movernos y modificar lo que hemos ido

construyendo a través de diferentes experiencias, fantasías y represiones. Se entiende que nuestras identificaciones con la vejez tienen raíces desde la infancia, las cuales se van reafirmando en el transcurso de la vida (Salvarezza, 1999). Esta problematización nos permite ver nuestras conductas como sujetos y profesionales. En efecto, visualizarnos como personas que también envejecen, atendiendo que la vejez no es solo algo relacionado con el envejecimiento de otros, sino que en también nos afecta. Por ello Salvarezza (1999) destaca la importancia de generar conciencia sobre esto, para no caer en un desconocimiento que lleve a que el ejercicio profesional adopte una "pretendida actitud terapéutica en iatrogénica" (p.17), evitando una conducta de resistencia al envejecimiento, y un enfoque asistencialista en el trabajo con ello.

Consideramos que se esboza una necesidad social y cultural de trabajar de forma interdisciplinaria, comprender a los sujetos como heterogéneos, múltiples y complejos en cada momento del transcurso de la vida. Los psicólogos asumen un rol, donde se remarca que la salud mental importa en todos los momentos de la vida. Por ello, se propone la relevancia de un acercamiento crítico a la temática. Atendiendo la complejidad de la existencia de los sujetos, lleva a que los psicólogos consideren en su formación el estudio de los fenómenos sociales y culturales (Giorgi y Col, 1991; Stolkiner, 2005). Esto permite salir de la individualidad para pensar el trabajo psicológico, con las personas mayores. Lo que vuelve necesario el trabajo con otros profesionales, por ende, la interdisciplinariedad se convierte en una herramienta fundamental para comprender la complejidad de las experiencias relacionadas con los envejecimientos y las vejeces.

Se pretende con lo anterior denotar una visión amplia y crítica del rol del psicólogo en relación con las vejeces y envejecimientos. Abogar por una formación más completa y reflexiva en este ámbito durante la Licenciatura en Psicología que permitirá a los futuros profesionales contribuir de manera crítica a los desafíos sociales y culturales asociados al envejecimiento de la población.

El proceso de formación y aprendizaje lo entenderemos como un proceso complejo que va más allá de los límites teórico-académicos-curriculares. Carrasco, al referirse a "lo no dicho" (Giorgi y Col., 1991, p.15), amplía esta comprensión, observando que aspectos no explícitos influyen en las creencias de los estudiantes y su futura práctica profesional. Eso "no dicho", conocido como "currículum oculto", trasciende las fronteras de la institución

universitaria para manifestarse en la vida cotidiana de los sujetos, atravesado por el contexto socio-económico-cultural en el que se desarrollan.

Por otra parte Ibarburu (2010) retoma la noción de Jackson sobre “currículo oculto”. Refiriéndose a “los aprendizajes que realizan los alumnos a través de la experiencia escolar más allá de los objetivos educacionales explicitados en dichas instituciones. Los valores se transmiten por ejemplo, a través de la decoración del aula o las expresiones de los rostros de los docentes ...” (p. 54). Vemos cómo se incluye la ideología, reflejada en diversos aspectos tales como su práctica docente, sus interacciones, el ejercicio de autoridad, los criterios de evaluación que se emplean, la estructura de su discurso, entre otros. Todos tenemos ideología, como sujetos sociales la hemos ido internalizando de forma inconsciente, la misma influye en nuestras prácticas, derivando en la reproducción de desigualdades sociales transmitidas desde la enseñanza escolar.

Incorporamos el aporte de Zúñiga (2003) quien retoma a Illich (1973) con el currículo oculto como parte de la identidad no visible de los procesos que se dan en la educación, por lo tanto, va más allá de la dimensión maestro y de lo que se enseña explícitamente. De esta forma se reconoce que el mismo implica mucho más que lo que ocurre en el encuentro de aprendizaje, se reconoce que la escolarización persigue un fin al servicio de la clase hegemónica, quien posee el poder político y económico. Si bien contemplar lo macro de este concepto lo consideramos fundamental para la comprensión del currículo oculto, en este trabajo nos centraremos principalmente en la presencia del mismo en el encuentro de formación-aprendizaje.

Los procesos de envejecimiento y las vejez son temáticas que se encuentran atravesadas por este currículo oculto, por la cotidianidad y experiencias de los sujetos. De esta manera, el psicólogo tiene el derecho y obligación de dar cuenta cómo lleva a cabo su formación y ejercicio profesional, el cual se inscribe en una política de salud (Giorgi y Col., 1991. p.17). Estamos ante una práctica profesional que tiene como dimensión de intervención la subjetividad, por ello es de suma importancia realizar un análisis de la implicación donde se dé cuenta de estos atravesamientos, de lo que no está dicho (Granese, 2018; Lourau, 1991). Con ello, podremos ser conscientes de nuestras implicancias previniendo obstáculos epistemológicos (Lladó, 2004; Raggio, 2008). En efecto podremos habilitar un encuentro dialógico con el otro, sin partir de un a priori, dando lugar a la producción del problema, reconociéndonos ignorantes ante ello. De esta manera nos permitimos escuchar y dejar de

estar sordos ante lo que emerge en el encuentro. Negar que estas temáticas nos atraviesan es quedarnos solos en ese trabajo, enquistados, esquivando el compromiso ético del ejercicio psi (Pavlovsky 1987; Raggio, 2008)

En el perfil de egreso de la Licenciatura en Psicología se establece que el/la graduado/a se formará para contribuir al desarrollo de la sociedad desde una perspectiva crítica. Capaz de reconocer la necesidad de deconstruir los problemas de interés con los actores sociales implicados, reconociendo la naturaleza política del saber universitario y el papel de poder asignado desde el ámbito social. Se busca la producción de conocimientos originales vinculados a la Psicología, promoviendo el trabajo interdisciplinario para abordar diversas problemáticas (Facultad de Psicología, s/f). En relación a lo esperado de un egresado, las vejez y envejecimientos son considerados temas sociales. Reconociendo el carácter político del saber universitario, resulta relevante reafirmar la perspectiva crítica y el enfoque interdisciplinario del trabajo con estos temas.

La formación de grado en Psicología en la Udelar se ha diseñado conforme al Plan de Estudios de 2013, el cual se enmarca en la segunda Reforma Universitaria de la Udelar. Este plan enfatiza la importancia del proceso formativo al promover la capacidad de los estudiantes para discernir su propia trayectoria y construir su itinerario curricular. De esta manera, se promueve una pedagogía que fomenta la autonomía de los estudiantes, permitiendo flexibilidad en sus trayectorias y acercándose a diversas propuestas formativas desde perspectivas críticas e interdisciplinarias (PELP, 2013; Russo, 2018).

El plan se organiza en tres ciclos de formación (Inicial, Integral y de Graduación) y cinco módulos (Psicología, Metodológico, Prácticas y Proyectos, Articulación de los Saberes y el Módulo Referencial). Dentro de esta estructura, se incluyen Unidades Curriculares Obligatorias y Unidades Curriculares Optativas (seminarios, prácticas y proyectos). La Licenciatura en Psicología comienza con un curso introductorio y concluye con el trabajo final de grado, en el que se refleja la trayectoria y construcción del itinerario de cada estudiante.

La Universidad fomenta la formación continua de los profesionales. Formación que no debe acabarse en lo académico, sino que abarca todos los aspectos de la vida. Tanto estudiantes como profesionales y docentes parten de posicionamientos personales que influyen en sus prácticas psicológicas. Como hemos dicho en otro momento, a medida que

adquirimos formación académica, estos posicionamientos se van transformando, influenciados por las experiencias académicas, universitarias y de la vida de cada uno (Russo, 2018).

Russo (2018) nos propone reflexionar sobre el sentido de la formación, entendido en múltiples dimensiones: fisiológica, cognitiva (comprensión), vivencial y por último el sentido (dirección). Estas dimensiones atraviesan la concepción del rol profesional del psicólogo. Por lo tanto, es necesario considerar cómo se vive, se percibe y se otorga sentido al proceso formativo y la trayectoria académica dentro del plan de estudios. Esto implica una reflexión sobre la implicación de estudiantes, docentes y profesionales en dicho proceso (Lourau, 1991).

Consecuentemente entendemos la formación y aprendizaje como un proceso dialéctico en el cual se modifican y transforman las concepciones preexistentes. Este proceso se desarrolla en un contexto socio histórico, político y económico específico, donde el encuentro con otros actores desempeña un papel crucial. Los docentes, quienes en gran parte son psicólogos, transmiten no solo los contenidos del plan de estudios, sino también sus propias representaciones y concepciones sobre la profesión (Russo, 2018).

Incluir todos los elementos que se juegan al formarnos permite dar lugar a la dimensión intersubjetiva. Es importante el intercambio significativo entre quienes se encuentran en ese proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual es atravesado por los vínculos. Necesitamos de otro para transitar por ese plan y acceder a esos conocimientos (Najmanovich, 2001; Russo, 2018).

Si para acceder al conocimiento es fundamental el encuentro con el otro, se entiende entonces que no es algo estático que simplemente podemos tomarlo, sino que es parte de un proceso complejo y múltiple (Najmanovich, 2001). Para Fernandez (2000) el proceso de aprendizaje implica un movimiento constante de enseñar y aprender, de todos los partícipes, los mismos son constructores tanto del objeto de estudio como de sí mismos en las interacciones. Por lo tanto es de relevancia dar lugar a la dialéctica entre estudiantes y docentes en el proceso de formación, permitiendo movernos de constructos abstractos y tomar los momentos de enseñanza como encuentros para reflexionar. De esta manera se habilita la posibilidad de retomar la crítica y reflexión sobre lo que acontece tanto lo explícito como implícito.

De estas ideas queremos remarcar la importancia de dar lugar a una interrogación constante del hacer docente, estudiante y profesional. El lugar docente reflexivo e interrogante permite ser coherente en lo que se piensa, dice y hace, moviéndose del lugar certero y hegemónico del saber, visualizando la noción de docente como oficio, situado, contemplándolo como un hacer, un poner las manos en la masa (Lopez, et.al., 2016; Robredo, 1996).

El curriculum oculto (Giorgi y Col., 1991) se manifiesta tanto en la teoría como en la práctica formativa. A medida que los estudiantes transitamos el proceso de formación-aprendizaje, nos vamos identificando (o no) con ese currículum, lo cual contribuye sobre nuestras representaciones de la práctica profesional.

Pensarnos en un proceso de formación problematizadora y reflexiva nos permite reconocer al otro y no destruirlo, dando lugar a la singularidad, reconociendo las diferencias entre nosotros. La sociedad moderna hegemónica con frecuencia tiende a borrar lo diferente (Russo, 2018; Rodriguez, 2018). Desde aquí podremos ver las fortalezas y debilidades de nuestra formación, reconociendo que esta se encuentra en constante significación y resignificación.

Cada paradigma de la psicología tiene una definición del objeto de estudio, no existe un consenso único sobre cómo definirlo, investigarlo o intervenir. Sin embargo, adoptar una perspectiva desde el paradigma de la complejidad nos permite reconocer la multiplicidad de enfoques posibles para el abordaje del objeto (Russo, 2018; Rodriguez, 2018). Éstos paradigmas se reflejan en el plan de estudios y su respectiva malla curricular. Plan en el que nos encontramos ante lo que debemos cursar para acceder a determinado saber, y así adquirir el título en la Licenciatura en Psicología. Se entiende que detrás de estos saberes reside un poder, y que este saber sostiene dicho poder. La forma en que se organiza este currículo explícito está atravesado por el oculto, por los objetivos que se esconden detrás de esas relaciones de saber poder que lo organiza. Reconocer estas relaciones es crucial, ya que la formación a la que accedemos define en gran medida nuestra realidad y cómo la percibimos (Pastor y Ovejero 2001; Maceira, 2005).

Desde la experiencia personal durante el grado, he ido problematizando cómo estas relaciones de saber poder atraviesan los campos de vejez y envejecimiento. Y en la misma me he encontrado con UCOs que trabajan sobre estos campos, sea en materias generales que lo

incluyen pero trabajan con cierta predominancia sobre otros momentos del curso de vida o materias específicas como Psicogerontología que es una opción dentro de las obligatorias. Aunque como se nombró previamente en nuestra casa de estudios existen espacios de trabajo sobre estos campos, a nivel de grado consideramos que las propuestas en el plan han variado, siguiendo los movimientos sociales y políticos, hay cambios pero aún siguen siendo campos desvalorizados.

Entendemos que esto es currículo oculto. A pesar de que en UCOs generales se trabajará con estos campos, en términos de tiempo cronológico, se priorizan otros sobre la vejez y el envejecimiento. Y en la posibilidad de cursar una UCOs específica se incluye dentro de la modalidad de seminario, lo que implica la posibilidad de cursada de 40-60 estudiantes en promedio. En mi experiencia, pude visualizar cómo en ciertas ocasiones se silenció, omitió y/o excluyó la vejez y envejecimiento, reproduciendo así una discriminación.

Los movimientos en la organización del currículo oficial son incipientes, pero me pregunto si se ha problematizado el currículo oculto, en el plan y en la práctica docente. Entiendo que, el currículo oculto atraviesa las lógicas prácticas de enseñanza de la disciplina, por ende proponemos nuevamente para este trabajo la importancia del análisis de implicación de los alumnos, profesionales y docentes de revelar, enunciar y reconocerse en el currículo oculto (Maceiras, 2005).

Antecedentes:

Salvarezza (1999) trabaja con varios antecedentes relacionados al ejercicio profesional atravesado por prejuicios y conductas defensivas. Uno de los trabajos que toma es la enumeración de porque los psiquiatras tenían actitudes negativas al trabajar con viejos, realizado por el *Grupo para el avance de la Psiquiatría* en 1971,

1. Los viejos estimulan a los terapeutas temores sobre su propia vejez
2. Reactualizan en los terapeutas conflictos reprimidos en relación con sus propias figuras parentales.
3. Los terapeutas piensan que no tienen nada que ofrecer a los viejos porque creen que estos no van a cambiar su conducta o porque sus problemas están relacionados con enfermedades cerebrales orgánicas intratables.

4. Los terapeutas creen que no vale la pena hacer el esfuerzo de prestar atención a los psicodinamismos de los viejos porque están muy cerca de la muerte (...).

5. El paciente puede morir durante el tratamiento, lo cual afecta el sentimiento de importancia (¿omnipotencia?) del terapeuta.

6. Los terapeutas se sienten disminuidos en su esfuerzo por sus propios colegas. Habitualmente se escucha decir que los gerontólogos o los geriatras tienen una preocupación morbosa por la muerte; su interés por los viejos es o “enfermizo” o, por lo menos, sospechoso”

(Salvarezza, 1999, pp.26-27)

En relación a lo citado anteriormente, Salvarezza (1999) desde su experiencia profesional y sus investigaciones ha constatado y reafirmado los puntos 1, 2 y 6. Por el contrario en relación a los puntos restantes, resalta que el trabajo con un equipo debidamente entrenado refuta los mismos. El ejercicio profesional y el nivel de éxito del mismo dependerá de la instrumentación de las conductas defensivas ante ellas.

Por otra parte, Salvarezza (1999) relata un acontecimiento en su equipo de trabajo del Centro de Salud Mental N°1 integrado por médicos, psicólogos y asistentes sociales, capacitados en el campo psicoterapéutico. El trabajo se daba perfecto dos veces por semana, momentos donde ellos eran los jóvenes que atendían a los viejos pero no se mezclaban, “la vejez venía una vez por semana a visitarnos” (p.29). Con esta frase podemos visualizar como la vejez es colocada en el afuera una vez más, el autor lo plantea como parte de un mecanismo defensivo, ignorar el propio envejecimiento y vejez. Problemática que concluye en un intercambio de lecturas relacionadas a lo acontecido, donde se da cuenta de que todos los sujetos envejecen y que la vejez está en el presente, se “lleva dentro”.

Por otra parte, tomamos a Leopold (1999), en su Tesis de Maestría en Gerontología Social, donde destaca la imperante necesidad de la formación gerontológica para aquellos profesionales que trabajan con el envejecimiento. Su investigación se enfoca en profundizar en el conocimiento y análisis de las necesidades formativas, derivadas de la práctica profesional y por otra parte tomar en cuenta la voz de las personas mayores. Para abordar este propósito utiliza cuestionarios y grupos de discusión, se incluye a las personas mayores ya que son parte integral de la configuración del servicio profesional. Este enfoque se presenta

como un instrumento valioso para el diseño curricular, ajustado a las particularidades del contexto uruguayo. Leopold subraya que los resultados de la encuesta indican una demanda de formación que trasciende los cursos de especialización.

Teresa Dornell (2019) presenta en las XVIII Jornada de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales UdelaR en 2019, su trabajo: Representaciones sociales del trabajo sobre vejez y proceso de envejecimiento en el campo gerontológico en Uruguay. La primera etapa del estudio se centra en indagar los discursos recabados a través de los instrumentos utilizados con profesionales de Trabajo Social, de áreas de la salud, ciencias sociales, humanas y estudiantes avanzados de la licenciatura Trabajo Social que han participado del Curso de Educación Permanente de Vejez y Envejecimiento Estudio que tiene la pretensión de sistematizar la acumulación de saberes del Área de Vejez y Trabajo Social (AVYTS), con sus nociones y pre-nociones que transversalizan el accionar de prácticas preprofesionales y profesionales. La indagación inicial se centra en dar cuenta de cómo se reproducen imaginarios sociales de la vejez y envejecimiento en los participantes de los espacios gestionados por AVYTS. En estos espacios se trabaja con dispositivos, instrumentos que promueven el debate y la problematización de representaciones sociales referentes de la vejez y envejecimiento. Lo anterior denota la importancia de “interpelar, comprender y complejizar nuestras prácticas profesionales, visibilizando, sensibilizando y construyendo a crear espacios de acción social que permitan superar los estereotipos, mitos y prejuicios hacia las personas viejas” (Dornell, 2019; p. 5-6). El abordaje de la vejez en estos espacios se realiza desde lo múltiple, se habla de vejezes, dilucida las zonas de incertidumbre que aún deben conocerse en esta etapa del curso de vida. Se habilita lo inacabado de esto, de “hacerse y re-hacerse, y de conocer y re-conocer” (p.13).

En las consideraciones finales Dornell (2019) plantea la responsabilidad del ámbito académico tanto en formación de grado como postgrado, en brindar conocimientos que permitan una interpelación y superación de prejuicios; contemplándose el compromiso en la defensa de derechos los humanos. El lugar académico como formador y estudioso de la sociedad debe aportar una mirada académica con sustento teórico y metodológico-instrumental a quienes trabajan en esta área, no olvidando la complejidad de las personas, en su cotidianidad y su historia personal.

Cataldi (2022) analiza la experiencia de formación gerontológica en docentes de todos los niveles de enseñanza, realizada de forma virtual en 2021 en la ciudad de Buenos Aires. Curso en el cual se propone promover un pensamiento crítico sobre el envejecimiento humano, acercamiento a las teorías gerontológicas y la incidencia de estas en las políticas sociales. Impulsa el tomar conciencia en el relacionamiento con las personas mayores, y se propone erradicar los prejuicios. Comunica que es relevante incluir estos temas en la currícula, ya que promueven la deconstrucción de estereotipos de la vejez. Remarca que quienes cursaron manifestaron interés por incorporar contenidos relacionados en el currículo.

Por otra parte, resulta interesante cómo a través del análisis de Cataldi (2022) sobre los productos publicitarios se visualiza la coexistencia de los dos paradigmas nombrados anteriormente, por un lado, vejez asociado a lo negativo y por otro a lo positivo. Son dos caras opuestas con su determinismo, homogeneizando los procesos de envejecimiento y las vejezes. Así mismo en el caso de los textos escolares utilizados por docentes de inglés se vio la reproducción del modelo patriarcal, mostrando la mujer abuela, mujer que cuida, mujer que alimenta a la familia, evidenciándose el rol de abuela cuidadora.

La ciencia moderna de alguna manera sigue siendo un modo de producción hegemónica de conocimiento, la cual continúa poniendo al hombre en el centro del mismo, esto implica una definición y regulación del conocimiento sobre las vejezes, como lo vemos en lo planteado por Cataldi (Mazzucchelli, y Navarro, 2021).

Berriél (2021) retoma como la Gerontología Crítica puede ser entendida como una expresión que incluye las perspectivas críticas que se apartan de modelos hegemónicos como forma de comprender el envejecimiento. Propone la importancia de la Gerontología Crítica en “el análisis crítico de la producción de un corpus de conocimiento supra, como la Gerontología ... debido al alto nivel de incidencia sobre las disciplinas que allí abrevan, tanto como por los presupuestos implícitos que no siempre entran en el análisis” (Iacub 2013: 297; citado en Berriél, 2021, p.16). A través de la Gerontología crítica se da lugar a todos los aspectos del envejecimiento, siendo uno de ellos la “invisibilización del envejecimiento femenino” (p.29), el cual era poco relevante en los aspectos de estudio de la gerontología. Trabajarlos implica entender que pueden reproducir relaciones sociales desiguales. Este androcentrismo se comienza a enunciar a través del feminismo (Berriél, 2021).

La Gerontología Crítica Feminista, basada en los principios comunes de la epistemología feminista, tiene como materia dar cuenta de significados y valores que se atraviesan en la vida de las mujeres mayores. Impulsando el empoderamiento de las viejas, visibilizando las desigualdades que han marcado su curso de vida (Freixas, 2008).

Con ésta nueva gerontología crítica feminista se comienza a dilucidar los envejecimientos y vejez de las mujeres. Los cuales se encuentran atravesadas por el esencialismo planteado por la gerontología ligado a aspectos de cuidado, trabajo, ciclos reproductivos (Berriel, 2021). La mayoría de los estudios del feminismo en relación a esto se han centrado en la mediana edad y el envejecer de las mujeres, pero no en la voz de las propias viejas. Freixas (2008) retoma que en la mediana edad existen cambios claves del envejecimiento como :“menopausia, arrugas, canas, cuerpo, belleza, sexualidad, aparecen como los grandes temas a los que prestar atención personal y académica” (p.45). Cambios que han tenido una connotación negativa, como nombramos antes, un deseo de no atravesarlos, de no envejecer. Los mismos han sido significados y representados a través de mandatos sociales, donde la primacía parte de una feminidad de la mujer. Sin embargo son cambios naturales, y verlos es parte de aceptar la inconsistencia de la vida como decía Zarebski (2016).

Freixas (2008) resalta la importancia de salir de la conceptualización de la menopausia como un cambio de capacidad reproductiva, entendida como cambio degradante y estigmatizante. Muchas de las quejas de las mujeres que devienen de “su condición de seres-para-los-otros y en sus condiciones de vida” (Freixas, 2008, p.48) han sido ocultadas como si fueran parte de la menopausia. Esta gerontología feminista apunta a comprender este cambio en relación a la confluencia de múltiples elementos como lo psicológico, social y cultural, que afectan la vivencia del mismo, y configuran la experiencia subjetiva de las mujeres. Entendiéndolo como normal y natural (Freixas, 2008). Los aportes de la gerontología crítica feminista nos permite ir visualizando los modos de envejecer y ser viejas.

En el ámbito de la investigación acerca de estereotipos vinculados con la vejez, varios investigadores (Dominguez et al. , 2015; Castanedo y Sarabia, 2015; Daza y Silva, 2016; Rodriguez, 2020; González, 2021; y Carrasco, 2023) han utilizado el cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez (CENVE) para evaluar percepciones en distintos grupos de población. Este cuestionario tiene un formato de respuesta de escala tipo

Likert con 4 opciones de respuesta, donde 1 representa "muy en desacuerdo" y 4 denota "muy de acuerdo". El cuestionario consta de 15 ítems que se agrupan en tres áreas: Salud (tanto mental como física), Motivación-Social (que abarca motivación y relaciones interpersonales), y Carácter-Personalidad. Todas estas áreas presentan una saturación positiva, lo que significa que a medida que se acumulan más puntos, se revelan mayores niveles de estereotipos negativos asociados (Blanca et. al., 2005). Junto con la aplicación del CENVE en la mayoría se aplicó el cuestionario con aspectos generales como lo sociodemográfico, académico, entre otros.

Algunas de las investigaciones son:

Dominguez et al. (2015), en la Universidad de Guadalajara, compararon estereotipos sobre personas mayores en estudiantes de Gerontología, Medicina y Salud Pública. Destacaron que los estudiantes de Medicina y Salud Pública tenían percepciones más negativas. Remarcan la importancia de programas académicos realistas para prevenir discriminación.

En España, Castanedo y Sarabia (2015) exploraron la formación para trabajar con la vejez en una facultad de enfermería. Utilizando el CENVE antes y después de cursar Enfermería del Envejecimiento, observaron una significativa disminución de prejuicios hacia la vejez después del programa.

Daza y Silva (2016) investigaron con la población de estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UCINF. El 28,7% de estudiantes denotaron un nivel alto y muy alto de estereotipos negativos principalmente en dimensiones de motivación y carácter; en los docentes se presentó un 13,3% de estereotipos negativos siendo principal la dimensión de salud y motivación. Encontraron niveles altos de estereotipos negativos y recomendaron la implementación de asignaturas específicas sobre envejecimiento, observando que estudiantes con contenido en gerontología presentaban puntuaciones menores.

Rodríguez (2020), en España, evaluó la presencia de estereotipos negativos en estudiantes de psicología, criminología y magisterio. Aunque encontró una baja presencia general, ciertos aspectos mostraron alta presencia de estereotipos negativos. Además, resaltó que la falta de contacto con personas mayores aumenta la presencia de estos estereotipos.. La

evaluación del impacto del contacto con personas mayores concluyó que la falta de contacto aumenta la presencia de estereotipos negativos.

En Argentina, González (2021) en su tesina final de grado en Psicología, abordó la percepción de estereotipos negativos en estudiantes de la Universidad Abierta Interamericana de la carrera de psicología. Identificó un puntaje medio en estereotipos negativos, con variables como materias cursadas, edad, sede de estudio y convivencia afectando su presencia.

En Uruguay, Carrasco (2023) focalizó su Trabajo Final de Grado en estudiantes y egresados de la Diplomatura en Psicogerontología de la UdelaR formación centrada en el envejecimiento y vejez, así como en estudiantes y egresados de Acompañantes Terapéuticos de la Universidad Católica del Uruguay, una formación no centrada en la vejez. Sus conclusiones resaltan que la formación, experiencia laboral y contacto frecuente con personas mayores contribuyen significativamente a la reducción de prejuicios, mejorando el trato hacia este grupo. Por otra parte los participantes de la Diplomatura manifiestan la creencia de poseer más prejuicios, esto se relacionaría con el acceso a una formación específica que permite el cuestionamiento sobre los mismos.

A través de los diversos estudios mencionados, emergen algunas características con mayor frecuencia en la investigación de estereotipos relacionados con la vejez:

- La falta de contacto con personas mayores se asocia con una mayor probabilidad de presencia de estereotipos negativos.
- La formación y experiencia en el trabajo con personas mayores contribuye significativamente a la reducción de prejuicios.
- A mayor edad, menor probabilidad de prejuicios.
- El sexo de la persona no influye de forma significativa en la presencia o ausencia de estereotipos negativos.
- Otras variables, como la cantidad de materias cursadas y la ubicación del estudio, influyen en la presencia de estereotipos negativos.

Algunos hallazgos específicos de los estudios resaltan aspectos significativos:

Dominguez et al. (2015) identifican estereotipos negativos específicos, como la percepción de que las personas mayores son "como niños", tienen un "fuerte deterioro de la salud" y son "irritables y cascarrabias" (p.242)

Daza y Silva (2016) observaron que tanto estudiantes como docentes presentan un alto nivel de estereotipos en las dimensiones de motivación y carácter. En el caso de los docentes, la dimensión de salud aparece como la principal área donde se presentan estereotipos negativos.

Rodríguez (2020) destaca aspectos relevantes del factor carácter y personalidad como "rigidez mental, embotamiento afectivo y déficits en el estatus como adulto", además de resaltar en el factor motivacional-social: "ideas relacionadas con las carencias afectivas, falta de interés vital y disminución de la capacidad para desarrollar una actividad laboral" (p.66).

También ocupada en la formación Camacho (2023) para su título de Especialista en Docencia Universitaria, realizó el trabajo "Reflexiones sobre el envejecimiento poblacional y las necesidades en la formación universitaria de los profesionales en salud". El cual tiene como objetivo comprender la problemática del edadismo y su posible influencia en la calidad de la atención sanitaria hacia las personas mayores en el contexto de la transición demográfica. Una de sus contribuciones se centra en el constructivismo como una corriente educativa relevante, proponiendo la importancia de la formación universitaria para cambiar los estereotipos. Trabaja sutilmente la importancia del currículo oculto para el cambio y la transmisión de actitudes y comportamientos relacionados con el manejo de la salud y enfermedad en personas mayores.

Por otro lado, Maceira (2015) en su artículo titulado: Investigación del currículo oculto en la educación superior: Alternativa para superar el sexismo en la escuela. Trabaja la importancia de integrar el enfoque de género en las instituciones de educación superior, lo cual requiere la investigación del currículo oculto para conocer la realidad institucional. Este está presente en toda institución educativa y afecta condiciones de desarrollo personal y académico, las expectativas, así como los modos de interpretar y pensar relaciones sociales que basan la relación educativa, entre otros aspectos. Maceira enfatiza la necesidad de comprenderlo, ya que permite "eliminar formas "no visibles" de discriminación, de imposición, de dominación y violencia" (p.199). Estas repercusiones podrían ser trabajarlas

en el contexto de vejez y envejecimiento desnaturalizando y dejando atrás la justificación de representaciones sobre estos campos desde paradigmas tradicionales.

Para investigar el currículo oculto, la autora sugiere como clave, trabajar con quienes están directamente involucrados en el desarrollo del mismo, ya que son quienes podrán identificar las contradicciones entre la teoría y práctica, discurso y realidad entre otros. Como posibles herramientas para llevar a cabo esta tarea, Maceira (2015) propone, autobiografías, historias de vida, observación etnográfica, observación directa, registros anecdóticos o descripciones de incidentes y acontecimientos significativos, informes breves, notas y diario de campo, entrevistas, técnicas proyectivas, entre otras. Todas estas herramientas permiten conocer discursos, organizaciones prescripciones en los que se da el currículo oculto (pp.219-223).

Contexto teórico:

Vejez y envejecimiento:

En el transcurso de este trabajo, nos centramos en analizar el envejecimiento como proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida, adoptando la perspectiva de “envejecimientos” para destacar la diversidad y complejidad que atraviesan a los mismos. La vejez la entendemos como un constructo social, partiendo de la heterogeneidad de las “vejeces”.

A lo largo de la historia, desde tiempos remotos, han existido preocupaciones sobre la vejez y envejecimiento. Platón tomaba la vejez como pérdida, deterioro y enfermedad, mientras que Aristoteles lo planteaba como etapa de sabiduría y posibilidad (Fernandez-Ballesteros, 2004). Las mismas se relacionan sobre cómo se han ido construyendo representaciones sobre el cuerpo viejo y el envejecimiento (Perez, 2011). Éstas tienen restos en la actualidad, en modos de ser y hacer, relacionados a un deseo de no envejecer, de no ser vieja/o. Salvarezza (1999), señala que la vejez es un tema conflictivo que provoca evasión y agitación tanto para quienes la experimentan como para quienes se relacionan con ella.

Las vejeces y envejecimientos se entienden en relación al contexto de desarrollo, éste construye imaginarios de cómo se vive, cómo se interpreta la realidad, determinando cuales son los modos de ser vieja/o y envejecer (Perez, 2011). Los imaginarios sociales tienen aspectos permanentes, pero se da lugar a lo cambiante (Lladó, 2004), acompañados al entorno. Éstos aspectos permanentes y cambiantes forman en las representaciones sociales “un sistema lógico no científico” (Berriel, 2008, p.8) sistema que se desarrolla en las interrelaciones de los sujetos dando ese sentido de realidad. (Berriel, 2008; Diaz, 2011)

En parte del siglo XX las construcciones de estas realidades estaban fuertemente relacionadas a la vejez como declive, pérdida de capacidades, con peso predominante en lo biológico, construyendo realidades de vejez y envejecimiento como enfermedad, dando lugar a una visión negativa y homogénea de la vejez.

Hoy día entendemos que estos conceptos no son únicos y estáticos, no siguen reglas preestablecidas, son heterogéneos, diversos, cambiantes con la historia. Los viejos son diferentes, han tenido diferentes experiencias en el curso de sus vidas. En este escenario, las vejeces actuales no serán las mismas que en otras generaciones. Se entiende generación como las experiencias y entornos compartidos que caracterizan a determinados grupos (Monteiro y Bonilla, 2020). Abellán y Pérez (2008) manifiestan que en estas generaciones que comparten características, se puede observar cómo los afectan cambios sociales, culturales, políticos y económicos y han transformado la construcción de identidad de estas personas. En cada generación se habilitan y prohíben determinadas formas de envejecer y ser viejo, las mismas han estado atravesadas por la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, jerarquizando habilitaciones y prohibiciones. Por lo tanto, detrás de cada vieja/o, envejeciente hay una historia singular y colectiva, historia que se inscribe en el cuerpo de los sujetos. Se construye una imagen de sí en el encuentro con otros, siendo una construcción que se da durante todo el transcurso de vida (Perez, 2007).

En la actualidad conviven diferentes teorías sobre el envejecimiento como son la tradicional entendiendo al envejecimiento y al viejo asociado al declive, enfermedades, dependencia, discapacidad. Y por otra parte desde la perspectiva de derechos humanos, se ve al sujeto como tal, sujetos heterogéneos (Carbajal et. al., 2013), a partir de esta se argumentan acciones estatales basadas en la protección de los mismos y no tanto en la promoción (Berriel, 2021). Con ello se puede caer en acciones asistencialistas. Otra teoría es la del

envejecimiento activo, en el cual hay que cumplir con un estereotipo positivo, predominando más “el hacer que el ser” (Freixas, 2008, p.53). Nos interesa reconocer que la persona sigue siendo un sujeto deseante y de deseo, sujeto de acción y derecho, al igual que en cualquier momento de la vida.

Estas teorías emergentes dan la posibilidad de apartarnos de creencias, estereotipos, prejuicios negativos. Permite encontrarnos en el desafío de habilitar nuevas formas de producir envejecimientos y vejezes, habilitando la heterogeneidad y proyectos de vida.

Los prejuicios y estereotipos en la vejez operan en gran medida como obturadoras de la posibilidad de crear, cambiar, desear. Es decir, dar lugar al “imaginario radical ” que plantea Castoriadis (citado en Lladó, 2004). Esto habilita pensar la vejez como proyecto de vida, por ende romper lo establecido. En efecto se generan nuevas representaciones y se resignifican las experiencias.

Las teorías tradicionales hegemónicas han sido material de crítica, para considerar elementos que no se tenían en cuenta, dando lugar así a nuevas teorías como es el curso de vida, enfoque que surge en la segunda mitad del siglo XX que busca ver la complejidad y comprender el envejecimiento como proceso integral (Berriel, 2021. Bonilla y Monteiro, 2020). Ésta teoría es un enfoque teórico-metodológico que toma en cuenta la trayectoria vital de las personas en relación a los cambios sociales a lo largo del tiempo desde el nacimiento hasta la muerte (Blanco, 2011). Con la misma se da cuenta de la complejidad del envejecimiento, el cual se encuentra desarrollado en la interrelación de diferentes elementos que se dan en la vida de las personas. Elementos como lo histórico, social, psicológico, cultural, género, las generaciones, incluido lo biológico sin ser uno que predomina sobre las otras. La interacción de los mismos permite entender el proceso de envejecimiento como un proceso multidireccional y multidimensional, se considera todo el transcurso de vida de las personas (Berriel, 2021. Bonilla y Monteiro, 2020. Blanco 2011; Zarebski, 2016)

En este escenario entendemos que “el envejecimiento es un proceso complejo que evoluciona en varios niveles y se manifiesta de manera plural; no hay una única forma de envejecer, como no hay una sola manera de vivir” (Paredes, 2020, p 63). Por lo tanto, para la complejidad del proceso de envejecimiento es menester el trabajo interdisciplinario.

Con respecto a la vejez, es definida por La Organización de Estados Americanos como “construcción social de la última etapa del curso de vida” (OEA, 2015, p3). Si bien se parte de la vejez como una construcción social, la definición plantea en contraposición, a la vejez como la última etapa de la vida, entendiendo así que la vida puede ser dividida en ciertos periodos vitales (homogeneizantes), que se contradicen con la teoría del curso de vida antes mencionada. Entender la vejez como la última etapa es parte de un tipo de construcción sobre la vejez (Paredes y Col. 2020; Berriel, 2021)

Por otra parte, Zarebski (2016) propone pensar “la vejez como reveladora de verdades. Porque llega mejor parado a la vejez, quien es capaz de enfrentarse a su propia inconsistencia” (p,7). Con esto, la autora pretende pensarla como un momento de la vida que se encuentra atravesado por todo el transcurso de la misma, por múltiples experiencias, no son etapas aisladas sino que se encuentran inmersas una en la otra. Enfrentarse a la inconsistencia de la vida misma, de la incertidumbre del vivir, habilitando a la resignificación de experiencias, la posibilidad de recrear lo que acontece. En esas inconsistencias, en cómo se habita la vejez, se evidencia que no existe una única forma de ser viejo, no hay una esencia. Las vejeces se encuentran atravesadas por las producciones de sentidos que se han dado y dan en el curso de vida de cada persona (Perez, 2007)

La vejez es parte de la trayectoria de vida de las personas, no tiene límites definidos de inicio y final, no hay una universalidad sobre ella. Siendo muy diversa en cuanto a cómo han sido y son las dinámicas de las diferentes dimensiones de su vida.

Estereotipos y prejuicios:

Según la definición de la Real Academia Española (2020) los estereotipos son imágenes o ideas aceptadas por grupos o sociedades, y adquieren la cualidad de ser inmutables. Éstas imágenes o ideas son construidas en base a lo normal y anormal que se cristalizan en el estereotipo como fenómeno cultural y social, generando posiciones de desigualdad y desvalorización que se transmiten culturalmente. Dar cuenta de estos estereotipos requiere poder observarlos, detenernos sobre ellos (Dornell, 2019; Lippman, 1991).

Como nombramos anteriormente las construcciones de estereotipos influyen en los procesos de envejecimiento y vejeces. Los estereotipos, en gran medida, carecen de respaldo

en la realidad, parten de falsas creencias, atribuyendo falsas características a grupos específicos. Si los mismos devienen en discriminación se convierten en estigmas para la persona o grupo (Allport, 1962; Dornell, 2019; Fernandez-Ballesteros, 2004).

Los prejuicios, al igual que los estereotipos, no tienen una única fuente de origen, siendo multidimensionales y alimentados por factores como la estructura social, el miedo, lo cultural, entre otros. La valoración de los mismos dependerá del contexto; pero suelen ser negativos (Allport, 1962; Ungaretti et al., 2016)

Allport (1962) señala que en la antigüedad, el prejuicio se entendía como un juicio generado en base a experiencias previas, y se va transformando en un juicio previo sin fundamento, que tiene la cualidad de favorable o desfavorable. Cualidad atravesada por las emociones, los pensamientos. En el prejuicio no hay una experiencia previa, el autor plantea la idea de “el prejuicio como estar seguro de algo que no se sabe” (p. 21) no hay datos de la realidad que lo fundamenten.

Allport (1962), define el prejuicio como “una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente porque pertenece a ese grupo, suponiendo por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo” (p. 22). Plantea que las personas tienen “una propensión al prejuicio” (p. 43), dado que el mundo de experiencias es tan amplio que se simplifica categorizando. Categorías que muchas veces parten de rumores, fantasías, ideas infundadas. Con esta generalización masiva basada en hechos insignificantes, se borran las singularidades de las personas y grupos.

Por ende existe una visión estereotipada del envejecimiento y la vejez asociada a lo biológico, el deterioro y decrepitud, lo que se traslada al lo psíquico (Fernandez-Ballesteros, 2004). Un estereotipo y prejuicio relacionado a lo psíquico es la imposibilidad de cambiar, pensarse, proyectar de las viejas/os. En el envejecimiento la variabilidad entre las personas va aumentando, por tanto habrá más heterogeneidad en los comportamientos de los sujetos envejecientes y viejas/os.

Salvarezza (1999) aborda los prejuicios contra la vejez y la discriminación de esta etapa de la vida. Trabaja con el concepto *vejísimo* (cursiva del autor) acuñado de *ageism* (cursiva del autor) de Butler (Butler, 1973, como se citó en Salvarezza, 1999), concepto que engloba todos los prejuicios, estereotipos y discriminaciones en relación a la edad de la

persona vieja. Los prejuicios son adquiridos desde la infancia, determinan cómo reaccionamos ante ciertos estímulos, incluyendo la respuesta emocional. Esta respuesta negativa se vincula con ver a los viejos desde la infancia como viejos que pierden la vitalidad, relacionado a pérdida de habilidades mentales, físicas como de función auditiva, pelo.

Estos prejuicios y estereotipos generan efectos en cómo nos vinculamos con el envejecimiento, la vejez y los viejos. En culturas primitivas la existencia de la asociación viejo como discapacitado llevaba a que se impulsará a las viejas/os a morir (Salvarezza, 1999). El autor plantea prejuicio más común el sinónimo de “viejo = enfermo” (p. 30), cuando se determinan sinónimos se lleva a una gran posibilidad de cristalizar esas creencias. Las mismas tienen efectos negativos, basados en el miedo e ignorancia de reconocerse en relación a ello. Se generan actitudes hostiles, respuestas negativas ante esto, por ej. el distanciamiento con el envejecimiento y la vejez, negación del propio envejecimiento. La falta de evidencia que respalde estos prejuicios se hace cada vez más evidente.

Los estereotipos y prejuicios sobre la vejez se superponen con otros, como la etnia, el género, la clase social, contribuyendo a la complejidad de los fenómenos discriminatorios. En el proceso de aprendizaje, es crucial incorporar una postura que reconozca la diversidad de procesos que generan desigualdades sociales. Desde esta postura, podremos dar cuenta del por qué de nuestros constructos y sostenimiento de ellos, permitiendo la modificación de estereotipos (Lippmann, 1991).

Problema y preguntas de investigación:

Se entiende que la formación es un proceso dialéctico enseñante-aprendiente, atravesado por la formación teórico-académica, el currículum oculto, lo vincular y singularidades del sujeto. Es de interés explorar cómo significan el proceso de formación-aprendizaje relacionada al trabajo con envejecimientos y vejez los actores involucrados (estudiantes, docentes y recién egresados de psicología). Por consiguiente, a partir de estas significaciones podremos conocer cómo es el proceso de formación de docentes y estudiantes vinculado a envejecimientos y vejez.

- ¿Cómo significan estudiantes, docentes y recién egresados las vejeces y los procesos de envejecimiento?
- ¿Cómo se significa la formación en psicología?
- ¿Cómo se significa el proceso de formación y aprendizaje en relación a las vejeces y envejecimientos? ¿ En estos procesos, cuanto se pudo analizar la implicación?
- Como hemos visto en la bibliografía seleccionada, se trabaja sobre la distinción entre el currículo explícito, que abarca los aspectos formales y académicos del plan de estudios y su respectiva malla curricular, y el currículo oculto, que comprende lo no visible como por ej. la ideología subyacente en los encuentros de formación-aprendizaje. Partiendo de este entendimiento, ¿se puede dar cuenta de los aspectos formativos vinculados a la vejez y envejecimiento en la malla curricular? Estudiantes y docentes y recién egresados, ¿pueden reconocer concepciones sobre vejez implícitas en el currículo oculto?
- ¿Identifican cómo influye el otro en el proceso de formación-aprendizaje?

Objetivos:

Objetivo general:

- Explorar la experiencia del proceso formativo-aprendizaje y subjetiva de estudiantes de psicología, docentes y psicólogos recién recibidos de la Licenciatura en Psicología de la Udelar en relación a las vejeces y envejecimientos.

Objetivos Específicos:

1. Conocer las significaciones sobre las vejeces y los procesos de envejecimiento.
2. Conocer las significaciones acerca de la formación en psicología y la formación en envejecimiento.
3. Explorar sobre los procesos reflexivos sobre la implicación en relación a los procesos de envejecimiento y vejeces.

4. Explorar la experiencia subjetiva de estudiantes, docentes y recién egresados en relación al currículo explícito y oculto que atraviesan el proceso de formación-aprendizaje en estos campos de estudio.

Diseño metodológico:

A través de este proyecto de investigación pretendemos generar conocimiento en relación a la experiencia formativa y subjetiva de los participantes en relación a los campos de estudio de vejez y envejecimientos. Para ello hemos elegido la investigación cualitativa, metodología que se caracteriza por su naturaleza multimetódica e interpretativa. Con ello se nos permite sumergirnos en la realidad de los fenómenos a estudiar, con el propósito de poder comprender y dar sentido a estos desde la perspectiva de los participantes involucrados en la investigación, de esta manera damos lugar al entendimiento de la complejidad y heterogeneidad de significaciones e interrelaciones de los mismos (Taylor y Bogdan, 1994; Vasilachis y col., 2006).

El objetivo principal de nuestra propuesta es generar un conocimiento situado que se base en la interpretación de los fenómenos estudiados, gracias a la aproximación del universo de significados de los participantes. Para lograr esto nos apoyaremos en la flexibilidad de la investigación cualitativa, la comprensión del contexto social y complejidad de lo estudiado.

Con la investigación cualitativa tenemos la posibilidad de explorar las dinámicas sociales, el cambio y el contexto de manera profunda y significativa (Masón, 2016:16, citado en Vasilachis y col., 2006, p.25). En consonancia con ello, Marshall y Rossman (1999:2, 6-7; citado en Vasilachis y col., 2006, p.26) destacan la importancia de la metodología al enfatizar la necesidad de basarse en la experiencia de las propias personas involucradas en lo estudiado. Por lo tanto, la investigación cualitativa implica poner el cuerpo en la cotidianeidad de los participantes, adoptando su perspectiva y privilegiando su voz. El investigador aprende a través de la observación y las descripciones que realizan los participantes, reconociendo que el objetivo final es acceder a su experiencia subjetiva (Sampieri, 2014).

La muestra consistirá en estudiantes, docentes y recién egresados. Con el criterio de selección de estudiantes que hayan culminado el ciclo inicial, integral y graduación, lo mismo para docentes que dicten clases en las UCOs correspondiente a cada ciclo. Por otra parte en el caso de recién egresados se seleccionarán quienes tengan un máximo de 2 años de egreso. Para la captación de los mismos se prevé la técnica bola de nieve, en la cual partiremos de conocer algunos “informantes” y que los mismos nos aproximen contactos para potenciales entrevistados (Taylor y Bogdan 1994).

En coherencia con lo nombrado anteriormente las técnicas elegidas para este pre-proyecto de investigación se basará primeramente en entrevistas en profundidad. Cómo definen Taylor y Bogdan (1994) estas entrevistas constan de encuentros entre el investigador y los participantes, encuentros en los que se pretende conocer la perspectiva de los participantes en relación a lo que implica su vida, experiencia o situaciones a través de sus propias palabras. No se sigue un orden estandarizado, sino que se parte de una situación similar a una conversación entre iguales (p.101). De esta manera pretendemos aproximarnos a las significaciones de los participantes.

Se llevarán a cabo entrevistas hasta alcanzar una “saturación teórica”, momento en el cual los datos comienzan a repetirse o resultan redundantes. O sea, cuando realizar más entrevistas no conlleva necesariamente el acceso a nueva información. En consecuencia se considera que se ha alcanzado la cantidad adecuada de entrevistas para cubrir los objetivos de la investigación (Vasilachis y col., 2006, p.156)

Posterior a realizar las entrevistas en profundidad, se llevará a cabo un análisis de lo adquirido en las mismas, el cual servirá para introducir alguno de los elementos analizados en el intercambio grupal. Éstos encuentros se realizarán utilizando la técnica de grupo de enfoque, según Sampieri (2014) se conforman grupos reducidos de 3 a 10 personas con el fin de que intercambien sobre uno o varios temas. A través de los intercambios se busca visualizar cómo se generan significaciones en la interacción grupal. Lo relevante en este proceso es lo que el grupo dice y construye.

Como método de análisis para esta investigación, hemos seleccionado el Análisis del Discurso, considerándolo el más adecuado a la propuesta y objetivos trabajados. Como indica Santander (2011) a través del análisis del discurso nos aproximamos no solo al proceso comunicativo de codificación y decodificación sino que va más allá, las palabras significan

mucho más de lo que se dice. Se reconoce la opacidad de los diferentes discursos, “sabemos que el lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces es solo un indicio ligero, sutil, cínico” (p.208). Dicho esto, al emplear el Análisis de Datos, nos acercamos al mundo de significantes sobre los procesos de envejecimiento, vejez y los procesos de formación-aprendizaje de los actores involucrados, permitiéndonos leer los discursos para comprender la realidad social, en efecto se remarca el lugar del discurso como constructor de estas realidades (p.209).

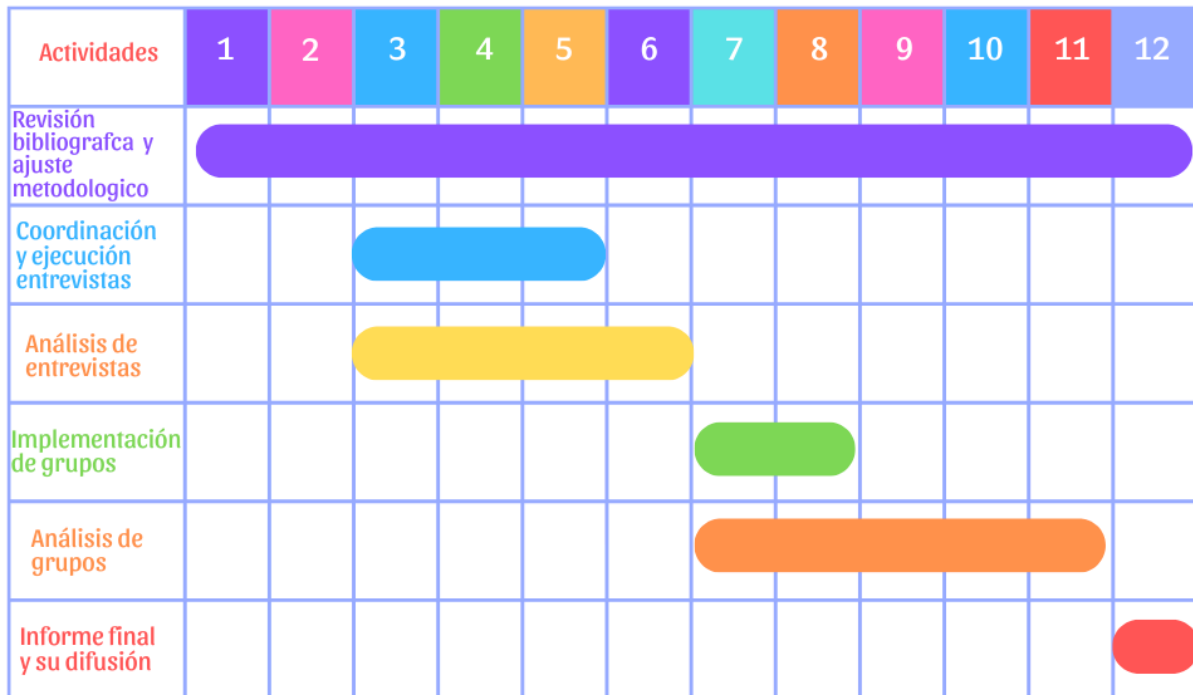
Consideraciones éticas:

El presente trabajo se enmarca en las normas del Comité de Ética de la Facultad de Psicología Udelar, el cual se guía según el Decreto n° 158/019 del Poder Ejecutivo que regula la investigación con Seres Humanos. En base a ello se seguirán las normativas correspondientes con el fin de proteger los derechos de las personas involucradas, cumpliendo con los principios éticos de no maleficencia, beneficencia, autonomía y justicia, y el análisis de riesgos y beneficios. Se brindará toda la información detallada sobre la investigación.

Se hará entrega del consentimiento libre e informado el cual garantiza la participación libre e informado de la investigación y la protección de los derechos y principios éticos. Los datos recabados serán confidenciales bajo el acuerdo de la Ley N° 18.331 de Protección de datos Personales.

Partimos del entendimiento de que los riesgos de esta investigación son bajos, regidos por el respeto absoluto del consentimiento. Por otra parte, los beneficios pueden ser colectivos e individuales debido a la interacción entre los involucrados y la posibilidad de reflexionar sobre los temas a trabajar.

Cronograma de ejecución:



Resultados esperados:

Tal como indicamos en los objetivos del proyecto de investigación nos proponemos acercarnos a las diferentes significaciones de los participantes en relación a los procesos de envejecimiento, vejez y del proceso de formación-aprendizaje.

A partir del análisis de las significaciones de los participantes se podría generar un entendimiento de las posibles afectaciones y creencias de los sujetos involucrados, tanto por lo aprehendido del currículo explícito como el oculto. De manera que permita contribuir a la reflexión y mejoramiento de los procesos formativos en esta temática. En efecto, a fin de promover una práctica formativa crítica y problematizadora sobre estos campos.

Finalmente se espera a través de las entrevistas en profundidad se logre generar un espacio de reflexión, y a nivel grupal que se puedan generar intercambios valiosos para los participantes en relación a las diferentes vejez y procesos de envejecimientos, en efecto, un espacio donde se puedan construir nuevos significantes.

Por último, con esta propuesta pretendemos incentivar y promover futuras investigaciones en relación a estas temáticas en la Facultad de Psicología y en la Udelar en general con énfasis en la formación de grado.

Referencias bibliográficas:

- Abellán, A., y Pérez, J. (2008) Envejecimiento demográfico y cambios sociales en España. En Sempere, Cortés, Cutillas y Velero (Eds) *Población y Territorio, España tras la crisis de 2008*. 123-155
- Allport, W. (1971). La naturaleza del prejuicio. Editorial Universidad de Buenos Aires: Eudeba. Argentina
- Berriel, F. (2008). La vejez como producción subjetiva. Representación e imaginario social. Tiempo. El portal de la psicogerontología.
<https://www.psicomundo.com/tiempo/tiempo23/berriel.htm>
- Berriel, F. (2021). Envejecimiento y políticas públicas en el Uruguay del ciclo progresista: análisis de la formación de un objeto múltiple. Tesis de Doctorado en Psicología, Universidad de la República. Colibrí.
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/29402>
- Blanca, M., Sanchez, C., y Torres, M. (2005) Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Rev. Mult. Gerontologica*, 15(4), 212-220
https://www.researchgate.net/publication/28125856_Cuestionario_de_evaluacion_de_estereotipos_negativos_hacia_la_vejez
- Blanco, M. (2011) El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de población*, 5(8), pp. 5-31.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5349594>
- Camacho, A. (2023). Reflexiones sobre el envejecimiento poblacional y las necesidades en la formación universitaria de los profesionales en salud. (Ensayo de grado, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia)
<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/45942/CamachoCaicedoAlejandra2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carbajal, M., Lladó, M., Maciel, C., Martínez, F y Paredes, M. (2020). Las vejeces en Uruguay: experiencia de difusión y extensión desde el CIEN. En: Autores Varios (comps), *Miradas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez. Aportes del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento* (pp. 231-240). Espacio Interdisciplinario,

Universidad de la República.

https://www.cien.ei.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/06/Libro_CIEn-Miradas_interdisciplinarias_sobre_envejecimiento_y_vejez.pdf

Carrasco, A. (2023). Estereotipos y vejez: Comparación de dos formaciones profesionales orientadas a la atención de personas mayores. (Trabajo final de grado, Universidad de la República). <https://hdl.handle.net/20.500.12008/39219>

Cataldi, M. (2022). Deconstrucción de prejuicios sobre la vejez mediática en la formación docente gerontológica. En Aguaded, Vizcaíno-Verdú, Hernando-Gomez y Bonilla-del-Río (Eds) *Redes Sociales y Ciudadanía, Ciberculturas para el aprendizaje*. pp. 447-480
<https://www.grupocomunicar.com/pdf/redes-sociales-y-ciudadania-2022.pdf>

Daza, D. y Silva, D. (2016). Estereotipos sobre la vejez en estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad UCINF. Repositorio UGM
<https://repositorio.ugm.cl/handle/20.500.12743/1413>

Díaz-Tendero , A. (2011) Teorías de Gerontología Social. Documento de trabajo. Centro de investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México.

Diplomatura en Psicogerontología (s/f).

<https://psico.edu.uy/ensenanza/posgrado/diplomatura-en-psicogerontologia>

Dominguez, W., Estrada, C., Ibarra, D., Villalobos, M., y Mendoza, N. (2015). Ideas sobre la vejez en estudiantes de Ciencias de la Salud del Centro Universitario de Tonalá. En Palacios, P.(Ed.) *Investigación y práctica en psicología del desarrollo*. pp. 237-243
https://editorial.uaa.mx/docs/investigacion_practica_psicologia_desarrollo.pdf

Dornell, T. (2019). Representaciones sociales del trabajo social sobre vejez y proceso de envejecimiento en el campo gerontológico en Uruguay. Primer momento. En: XVIII Jornadas de Investigación: la producción de conocimiento durante los procesos de enseñanza de grado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay: Universidad de la República. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/23878>

- Fernández, A. (2000). Los idiomas del aprendiente. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Buenos Aires. Nueva visión.
- Fernandez-Ballesteros, R. (2004) La Psicología de la Vejez. Madrid: Catedrática de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico en la Universidad Autónoma de Madrid.
- Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. Anuario de Psicología 39(1), 41-57.
- Giorgi, V. y col. (1991) El Psicólogo: roles, escenarios y quehaceres. Montevideo: Roca Viva.
- Gonzalez,E. (2021). Estereotipos negativos hacia la tercera edad en estudiantes de psicología. (Tesina de grado. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires, Argentina).
<https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/1008>
- Granese, A (2018). Análisis de la implicación s/p. Cursos: construcción de itinerario y Referencial de egreso.
- Guidotti, A., Paredes, M., Bonilla y Monteiro, L. (2020). Personas mayores frente a la pandemia por COVID-19 en Uruguay. IX Congreso - ALAP 2020. Uruguay- Centro Interdisciplinario de Envejecimiento-Universidad de la República.
<https://congresosalap.com/alap2020/resumos/0001/PPT-eposter-trab-aceito-0615-1.PDF>
- Ibarburu, E. (2010). El currículum oculto de la educación. *Anales del Instituto de Profesores "Artigas"*,(4), 51-57. Repositorio
<https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/618>
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). Población preliminar: 3.444.263 habitantes.
<https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/comunicacion/noticias/poblacion-pr eliminar-3444263-habitantes#:~:text=El%20Instituto%20Nacional%20de%20Estad% C3%ADstica,intercensal%20estimada%20es%20del%201%25.>
- Leopold, L. (1999). Formación profesional. El caso de la gerontología. Estudio de necesidades y aportes para un diseño curricular. Montevideo: Ediciones Multiplicidades.

- Lippmann, W. (1991). Part III. Stereotypes. En *Public Opinion*. Transaction Publishers. pp. 79-130.
- Lladó, M. (2004) ¿Qué entendemos cuándo se habla de factores que favorecen un buen envejecimiento? En: Pérez, R. (Comp.) *Gerontología en Uruguay. Una construcción hacia la interdisciplina*. Ed. Tradinco. Montevideo.
- Lladó, M., Carbajal, M., Ciarniello, M., y Paredes, M. (2013). Las Organizaciones de Adultos Mayores en Uruguay: Paradigmas de envejecimiento e integración social. En Autores varios (comps), *La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población*. pp. 99-138. Universidad de la República.
[https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4551/1/Psico-Marina Paredes.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4551/1/Psico-Marina_Paredes.pdf)
- Lourau, R (1991). Implicación y sobreimplicación. Conferencia en “*El espacio Institucional. La dimensión institucional de las prácticas sociales*”. Buenos Aires: Asociación Civil “El Espacio Institucional”.
- Maceira, L. (2005). Investigación del currículo oculto en la educación superior: alternativa para superar el sexismo en la escuela. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(21), 187-227.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362005000100187&script=sci_arttext
- Mazzucchelli, N., y Navarro, M., (2021). La experiencia de las mujeres: pensando vejez desde un punto de vista privilegiado. Dossier. Aportes de las ciencias sociales y los feminismos al envejecimiento y las intervenciones. *Fronteras*. 17(2), 113-125
- Monteiro, L y Bonilla, R (2020). La soledad como campo de estudio del envejecimiento. Una mirada interdisciplinaria. En: Autores Varios (comps), *Miradas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez. Aportes del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento* (pp. 85-102). Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República.
https://www.cien.ei.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/06/Libro_CIEn-Miradas_interdisciplinarias_sobre_envejecimiento_y_vejez.pdf

- Najmanovich, D. (2001). Pensar la subjetividad: complejidad, vínculos y emergencias. *Utopía y praxis latinoamericana: Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (14), 106-111.
- Organización de Estados Americanos (s/f). Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. [Archivo PDF].
https://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_de_rechos_humanos_personas_mayores.pdf
- Ovejero, B., y Pastor, J. (2001). La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Aula abierta*, (77), 99-110.
- Paredes, M. (2020). Envejecer en Uruguay: una actualización de los datos disponibles. En: Autores Varios (comps), *Miradas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez. Aportes del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento* (pp. 63-84). Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República.
https://www.cien.ei.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/06/Libro_CIEEn-Miradas_interdisciplinarias_sobre_envejecimiento_y_vejez.pdf
- Paredes, M., Carbajal, M y Ríos, A. (2020). Cómo damos cuenta de la situación del envejecimiento y la vejez en Uruguay: propuesta de indicadores desde el CIEN. En: Autores Varios (comps), *Miradas interdisciplinarias sobre envejecimiento y vejez. Aportes del Centro Interdisciplinario de Envejecimiento* (pp. 15-62). Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República.
https://www.cien.ei.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2022/06/Libro_CIEEn-Miradas_interdisciplinarias_sobre_envejecimiento_y_vejez.pdf
- Pavlovsky, E. (1987). La crisis del terapeuta. En . Langer, María. *Cuestionamos: documentos críticos sobre la ubicación actual del psicoanálisis. Buenos Aires, Granica*. pp. 237-250.
- Pérez, J. (1998), La demografía y el envejecimiento de las poblaciones. En A.S. Staab y L.C. Hodges, *Enfermería Gerontológica*. México D.F., McGraw Hill. pp. 451-463
- Pérez, R. (2011) La construcción subjetiva del envejecimiento. Proyecto de vida e imaginario social en la clínica psicológica con mayores. En Quintanar, F (coord.) *Atención*

psicológica de las personas mayores. Investigación y Experiencias en psicología del envejecimiento. 279-299

Pérez, R. (2007) La construcción psicosocial de las imágenes del cuerpo en el proceso de envejecimiento. En Pérez, R. *Cuerpo y Subjetividad en la sociedad contemporánea*. 64-75. Montevideo: Editorial Psicolibros.

Perfil de egreso- Facultad de Psicología (s/f).

<https://psico.edu.uy/ensenanza/grado/licenciatura/plan/perfil-de-egreso>

Plan de Estudios 2013 de la Licenciatura en Psicología (2019) Universidad de la República.

https://psico.edu.uy/sites/default/pub_files/2019-02/librillo%20plan%202013.pdf

Raggio, A. (2008). Intervención e campo de intervención. En Rivero, N. E. E. (Ed.), *Psicología social: estrategias, políticas e implicações* (pp. 57-63). Centro Edelstein de Pesquisas Sociais. ISBN: 978-85-9966-286-1. Disponible en SciELO Books:

<http://books.scielo.org>

Real Academia Española (s/f). *Diccionario de lengua española [estereotipo]*.

<https://dle.rae.es/estereotipo>

Robredo, J.(1996). “El trayecto de formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica”, de Gilles Ferry. Repositorio Iberopuebla

<https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/5445/10.22.pdf?sequence=1>

Rodríguez, Á. (2020). Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 63-70 <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v1.1762>

Rodríguez, A., Pérez, L., Prieto, M., y López, S. (2015). Caminos en la formación en Psicología Social Comunitaria: Procesos y rupturas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), pp. 259-277.

- Rodriguez, P. (2018). *Formación e Identidad Profesional. Aproximación desde la perspectiva de redes socio-técnicas*. (Tesis de Maestría, Universidad de la República).
<https://hdl.handle.net/20.500.12008/20922>
- Russo, L. (2018). La formación en psicología: entre el ser y el quehacer profesional [Conferencia inaugural de actividades académicas 2018], Universidad de la República. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/19514>
- Salvarezza, L. (1999). *Psicogeriatría Teoría y Clínica*. Buenos Aires: Paidós
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill Education.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta moebio* 41: 207-224
www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Sarabia, C. y Castanedo, C., (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. *Gerokomos*, 26(1), pp. 10-12.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2015000100003>
- Stolkiner, A. (2005). Interdisciplina y Salud Mental. En IX Jornadas nacionales de Salud Mental. I Jornadas provinciales de psicología. *Salud Mental y Mundialización: Estrategias Posibles en la Argentina de Hoy*.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Ungaretti, J., Müller, M., y Etchezahar, E. (2016). *El estudio psicológico del prejuicio: Aportes del autoritarismo y la dominancia social*. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 12(1), 75-86.
<https://doi.org/10.18004/riics.2016.julio.75-86>
- Uruguay Poder Ejecutivo (2019) Decreto N° 158/019 Proyecto elaborado por la Comisión Nacional de Ética en Investigación, vinculada a la Dirección General de la Salud del MSP, relativo a la investigación en seres humanos.
<https://www.impo.com.uy/bases/decretos-originales/158-2019>

Uruguay. Poder Legislativo (2008). Ley N° 18.331, Ley de Protección de Datos Personales.

<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18331-2008>

Vasilachis, I. (coord.) (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

Zarebski, G. (2016) El Paradigma de la Complejidad en el Curso de la Vida y el Envejecimiento. Conferencia en Congreso Mundial por el pensamiento complejo. Los desafíos del mundo globalizado. París, Francia.

Zúñiga J. (2003). Ivan Illich: hacia una desescolarización. *Revista Electrónica Educare*, (4), 49-60. <https://doi.org/10.15359/ree.2003-4.4>